

CADAS COSAS SE LEEN Y CADAS FANTASMA HAY EN LA RED: LA ‘PLURALIZACIÓN’ DEL CUANTIFICADOR CADA EN ESPAÑOL ACTUAL¹

Enrique Pato
Université de Montréal

RESUMEN. El presente trabajo ofrece una primera descripción del comportamiento del cuantificador *cadás* –en relación a su forma estándar *cada*– cuando aparece antepuesto a un nombre plural, esto es, a partir de las propiedades formales del elemento que acompaña. Este fenómeno no había sido objeto de estudio previo y debe ponerse en relación con la serie de adverbios y cuantificadores que presentan concordancia en español actual, ya sea “esperable” (*bastantes pesados*) ya sea una “falsa pluralización” (*realmentes libre*), con marcador adverbial *-s*. Asimismo, analiza los casos en que la marca de plural falta en el nombre que precede a *cadás* y su comportamiento en relación a los nombres silenciosos, siguiendo para ello el trabajo de Pereira (2018) sobre el portugués de Brasil. En español actual, *cada* manifiesta marca de plural (*-s*) en los dos casos mencionados: *cadás cosas se leen* y *cadás fantasma hay en la red*. Sin embargo, la propuesta de Pereira no es del todo aplicable a las variedades del español. En efecto, el análisis de los datos obtenidos en la red social Twitter permite ofrecer algunos aspectos de interés tanto a nivel descriptivo como teórico. Desde el punto de vista descriptivo, es posible caracterizar el cuantificador *cadás* y sus formas complejas (*cadás cual*, *cadás quien*, etc.) en relación al comportamiento de la forma estándar. Desde el punto de vista teórico, los datos del español presentan algunas restricciones a la propuesta sobre la pluralización de *cada* en la variedad del portugués de Brasil (*cadás uno*).

Palabras clave. español; gramática; variación; pluralización; cuantificador *cada*

ABSTRACT. The present work offers a first description of the behavior of the quantifier *cadás* –in relation to its standard form *cada*– when it appears in agreement with a plural noun, that is, from the formal properties of the element that accompanies it. This phenomenon had not been the subject of prior study and should be related to the series of adverbs and quantifiers that present concordance in current Spanish, either "expected" (*bastantes pesados*) or a "false pluralization" (*realmentes libre*), with adverbial mark *-s*. Also, it analyzes the cases in which the plural mark is missing in the name that precedes *cadás* and its behavior in relation to the silent nouns, following the work of Pereira (2018) on Brazilian Portuguese. In current Spanish, *cada* manifests plural mark (*-s*) in the two cases mentioned: *cadás cosas se leen* and *cadás fantasma hay en la red*. However, Pereira's proposal is not entirely applicable to varieties of Spanish. In effect, the analysis of the data obtained in the social network Twitter allows us to offer some aspects of interest at a descriptive and theoretical level. From the descriptive point of view, it is possible to characterize the quantifier and its complex forms (*cadás cual*, *cadás quien*, etc.) in relation to the behavior of the standard form. From the theoretical point of view, the Spanish data

¹ El presente trabajo ha sido financiado parcialmente por el *Conseil de recherches en sciences humaines* (CRSH) de Canadá (Núm. 435-2018-0526). Mi sincero agradecimiento a los dos revisores anónimos, por la lectura que realizaron del manuscrito preliminar y por sus atinados comentarios y sugerencias, los cuales han mejorado considerablemente la versión final de este trabajo. Hago extensivo mi agradecimiento al *Editor in chief* de la revista, por su estimable ayuda en el proceso de publicación.



present some restrictions to the proposal on the pluralization of *cada* in the Brazilian Portuguese variety (*cadav uno*).

Keywords. Spanish; grammar; variation; pluralization; quantifier *cada*

1. Introducción

A pesar de lo señalado en la *Nueva gramática de la lengua española* (NGLE) (RAE/ASALE 2009: 44, 128, 1381 y 1424), algunos hablantes nativos de español – especialmente en países como Argentina, Uruguay, Venezuela, México, República Dominicana y España, aunque no solo²– pluralizan en el discurso coloquial el cuantificador distributivo *cada*³ cuando modifica a un nombre plural. En efecto, como podemos comprobar en los ejemplos de (1), tomados de la red social Twitter⁴, *cada* aparece con flexión (morfema de plural -s). Siguiendo las acepciones que ofrece el *Diccionario de la lengua española* (RAE 2017) de *cada*, la forma *cadav* aparece con sustantivos contables para denotar un conjunto cuyos miembros se consideran de manera individual y entran en relación distributiva con otro elemento (1a, *cadav divinas con cadav feos*), para indicar la totalidad del conjunto e individualizarlo en la serie a la que pertenece (1b, *cadav perfumes de hombres*), con numerales cardinales (u otro cuantificador) para indicar que lo denotado por este se agrupa en conjuntos del tamaño que indica aquel (1c, *8 de cadav 10 alcaldes*, y 1d, *cadav pocas páginas*), en construcciones consecutivas con valor intensivo y ponderativo (1e, *cadav cosas, pero cadav cosas*) y en locuciones pronominales (1f, *cadav unos*)⁵. El valor intensivo de *cadav* parece ser el más habitual.

² En el *Corpus del español: Web/ Dialectos* se pueden recuperar 38 casos del cuantificador *cadav* en los siguientes países: México (7 casos), República Dominicana y España (5 casos cada uno), Argentina y Uruguay (4 respectivamente), Venezuela (3), Cuba y Honduras (2 respectivamente), Bolivia, Chile, Nicaragua, Perú, Paraguay y El Salvador (1 caso cada uno). Las búsquedas efectuadas en corpus orales como el COSER (datos disponibles en línea hasta mayo de 2019) y el PRESEEA (versión en línea) no han arrojado ningún ejemplo de *cadav*.

³ En el *Diccionario de la lengua española* (RAE 2017) *cada* figura como *adjetivo indefinido*.

⁴ En cuanto al origen de los datos y el modo en que se han obtenido, las búsquedas se realizaron cronológicamente desde el mes de mayo de 2016 al mes de mayo de 2019 (1104 casos recuperados en total), a través de la búsqueda avanzada de Twitter (cf. Pato y de Benito 2017, de Benito Moreno y Estrada Arráziz 2018). Cuando ha sido posible, los ejemplos obtenidos han sido clasificados por el país que figura en el perfil del usuario. En cada uno de los ejemplos aparece recogido el nombre del usuario (como dato público), la fecha en que subió el tuit a la red social y el país (por geolocalización o por información cruzada de su cuenta personal). Los ejemplos no han sido editados, por lo que se mantiene la forma original en la que fueron escritos, con sus faltas de ortografía y de puntuación, algunas de ellas indicadas mediante [*sic*]. Como en el estudio de todo rasgo no normativo, un problema que presentan estos ejemplos escritos es saber si la [-s] tiene valor fónico o no; es decir, si los casos de *cadav* son muestra de la pluralización de *cada* o son ejemplos de la inseguridad gráfica de los usuarios, especialmente en las variedades donde la [-s] gráfica no representa una [-s] fónica. Dado que hay ejemplos indudables, en los que no puede coincidir la pluralización de *cada* con el correspondiente singular mediante la supresión de [-s] (*cadav estupideces*, *cadav cuales*), es plausible considerar que los datos obtenidos en Twitter son representativos de una variedad escrita coloquial que no se corresponde con la norma estándar del español actual. A este respecto, de Benito y Estrada (2018: 114) han mostrado que la lengua de Twitter presenta un grado de inmediatez y coloquialidad muy elevados. Otro problema es que los datos tampoco se pueden analizar por tipo de hablante (edad, clase social, formación académica). Sin embargo, estudios previos han indicado que la geolocalización es mayor en usuarios jóvenes de sexo femenino y en áreas urbanas (Pavalanathan y Eisenstein 2015). Véase, más adelante, la nota 9.

⁵ En español actual ya no aparece con otro determinante (**cada el día*) (cf. los ejemplos de 14).

- (1)
- a. Hay **cadás divinas** con **cadás feos**, yo también estoy demenos... donde esta mi divina? Jajajajaja (Fernand13939924, 17/05/2019, Argentina).
 - b. Hay **cadás perfumes de hombres** que te dejan boba jajaj (Pauligrelo, 14/12/2016, Uruguay).
 - c. Compartimos el trabajo de 'ojoconmipisto' que reveló que **8 de cadás 10 alcaldes** investigados tienen señalamientos (PlazaPublicaGT, 11/06/2017, Guatemala).
 - d. no entiendo porqué tiene que explicar **cadás pocas páginas** que X es genderqueer (lexicidas, 26/07/2017, España).
 - e. Hay que leer **cadás cosas, pero cadás cosas**, no tienen ni la más mínima idea la mayoría, pero con tal de meter la cuchara, ponen un tw para juntar algún mg. (Matiashhhh, 23/11/2017, Argentina).
 - f. Ves a **cadás unos** hablando de maltrato animal y no tienen la más mínima idea de lo que hablan (juampireca, 13/04/2017, Uruguay).

Además, en el registro coloquial también es posible registrar casos en los que el nombre que sigue a *cadás* no lleva marca alguna de plural, como vemos en los ejemplos de (2). El valor intensivo, de nuevo, parece ser el más empleado (cf. 2b-c).

- (2)
- a. Ya eso ta enviado a **cadás cliente** desde el Martes 31 (JhaelMaldonad0, 03/06/2011, República Dominicana).
 - b. **Cadás vestido** se ponen las minas estas (IlianaD53, 19/11/2015, Uruguay).
 - c. Mariana me hace acordar de **cadás cosa** (facualv34071157, 09/05/2016, Uruguay).
 - d. Tenemos que reflexionar y saber que **cadás mujer** es importante y debe defender sus derechos (LicMDuarte, 12/11/2012, República Dominicana).

Este fenómeno, que se documenta en otras lenguas romances, especialmente en la variedad del portugués de Brasil⁶, tiene ciertas implicaciones teóricas sobre la concordancia y los nombres silenciosos (*silent nouns*), como veremos más adelante.

Con todo, es mi intención ofrecer en este trabajo una primera descripción y análisis (parcialmente cuantitativo) de esta concordancia nominal en el español actual, no estudiada hasta la fecha⁷, con la ayuda de datos extraídos de la red social Twitter. En la primera parte del trabajo (§ 2), ofrezco una visión de conjunto del comportamiento del cuantificador *cadás* –en relación a su forma estándar *cada*– cuando aparece concordado con un nombre plural. En la segunda parte (§ 3), me centro en los casos en que falta la marca de plural en el nombre con el que aparece *cadás*, siguiendo para ello el trabajo de Pereira (2018) sobre el portugués de Brasil. Unas conclusiones finales (§ 4) cierran el estudio.

2. El cuantificador *cadás* ante nombre plural

Antes de entrar en la descripción del cuantificador *cadás* cuando modifica a un nombre plural es necesario resumir, de manera concisa, el comportamiento gramatical de su forma

⁶ El rasgo también ha sido descrito en el portugués como L2 de las comunidades indígenas de la frontera Brasil-Perú (Christino y Abreu Sant'Anna 2013).

⁷ El plural de *cada* aparece incluido en una de las preguntas del *Cuestionario para el estudio coordinado de la norma lingüística culta*, en el apartado de morfosintaxis (1972: 74): *hay cadás libros*. Sin embargo, hasta donde he podido saber, no se ha publicado ningún trabajo sobre este uso pluralizado del cuantificador.

estándar. Como es sabido, el cuantificador *cada* procede del latín vulgar *cata* y este a su vez del griego *katá* (‘según’, ‘conforme a’, pero también ‘desde lo alto de’, ‘durante’. Poseía, además, un valor espacial próximo a *contra* y *hacia*; señalaba, en general, el acercamiento a un centro déictico)⁸. En español estándar es una forma invariable, que presenta un valor inespecífico y puede actuar como cuantificador e intensificador. Siguiendo la NGLLE (RAE/ASALE 2009: 1427-1430), las dos construcciones en las que *cada* puede aparecer son: 1) no distributiva, donde se alude a la totalidad del conjunto (*Había preparado cada respuesta de su intervención*), y 2) distributiva, cuando entra en relación con un pronombre personal, un posesivo u otro cuantificador para crear un efecto multiplicativo (*Cada viajero tiene su asiento asignado*). Sin embargo, como se indica en la propia NGLLE (2009: 1430), en muchos casos estos usos pueden ser ambiguos, como en *La visitaba cada semana*, donde podemos tener la lectura no distributiva (‘La visitaba todas las semanas’), pero también la lectura distributiva (‘Le hacía una visita’), “en el sentido en que se designa una ocurrencia o una aparición de un determinado evento, lo que da lugar al efecto multiplicativo”.

Como quedó indicado previamente, en lo que sigue me centraré en describir el uso de *cad*, según los datos obtenidos en la red social Twitter y teniendo en cuenta la información gramatical de *cada*, pues *cad* aparece en los mismos contextos. El porcentaje de la estructura *cad* + *nombre plural* en los datos analizados (1039 casos de 1104 ejemplos registrados) alcanza el 94.1 %. Es, por tanto, un uso casi categórico. La clasificación de la estructura, por tipo de nombre [\pm humano] con más de una aparición, es la siguiente:

- Nombres [+humanos], en su gran mayoría con sentido negativo: *unos/ unas* (46 casos), *personajes* (24), *giles/ gilas* (19), *caras/ caritas* (13), *pelotudos/ pelletudas* (11), *fantasmas* (10), *bobos/ bobitos* (10), *pajeros* (9), *bagres* (7, ‘feos’), *caripelas* (7, ‘caras’), *caretas* (6), *bichos* (6), *bolazos* (6, ‘mentirosos’), *pendejos/ pendejas* (6), *joyas/ joyitas* (5), *mentes/ mentecitas* (5), *negras/ negritas* (5), *panchos/ panchas* (4), *mongólicos/ mongólicas* (4), *falsos/ falsas* (4), *terrajás/ terrajitas* (4, ‘de baja condición social’), *amistades* (3), *actores* (3, ‘farsantes’), *ratas* (3), *rancios* (3), *estúpidos/ estúpidas* (2), *viejas* (2), *gatos/ gatas* (2), *pichones* (2), *locos/ locas* (2), *nabos* (2, ‘tontos’), *raros* (2), *idiotas* (2), *guampudos/ guampudas* (2, ‘cornudos’). Y algunos nombres con sentido neutro o positivo: *bombones/ bombonazos* (13), *minas* (12), *cuerpos/ cuerpazos* (3), *divinos/ divinas* (2).
- Nombres [-humanos]: *cosas/ cositas* (312 casos), *fotos/ fotones* (17), *boludeces* (15), *pavadas* (15), *temas/ temones* (13), *estupideces* (10), *bobadas/ bobaditas* (7), *elecciones* (7), *actitudes* (6), *giladas* (5), *decepciones* (5), *bajones* (5), *historias* (5), *escraches* (5), *ignorancias* (4), *canciones* (4), *nombres* (4), *sueños* (4), *pedos* (4), *cagadas* (3), *locuras* (3), *sustos* (3), *pelis/ películas* (3), *palabras* (3), *letras* (2), *versos* (2), *comentarios* (2), *pajereadas* (2), *rayes* (2, ‘locuras’), *planteos* (2), *momentos* (2), *ridiculeces* (2), *tatuajes* (2), *olores/ olorcitos* (2), *mamadas* (2).

⁸ Según Corominas (1987: 116), la primera documentación de *cada* (pronombre) remonta al año 987, y en griego se empleaba “en locuciones adverbiales de sentido distributivo (*kat’ eniautón* ‘en todos los años’, *katà tréis* ‘de tres en tres’)”. El reanálisis histórico de adverbio latino (*cata*) a adjetivo romance (*cada*), así como el cambio de función, de adjetivo cuantificador a determinante, ha sido estudiado por Espinosa Elorza (2006 y 2014: 15).

La gran mayoría de los ejemplos analizados (cerca del 70 %) procede de Argentina y Uruguay. En menor medida (el 30 % restante), el fenómeno también se registra en España, México, Venezuela y Colombia, así como en República Dominicana, Ecuador, Perú y Chile⁹.

En cuanto a la descripción de este uso, en primer lugar hay que recordar que el cuantificador *cadás* aparece ante nombres contables (en plural), y que en la mayoría de los ejemplos registrados el valor de *cadás* es encarecedor o intensivo (de hecho, es interesante notar el uso del diminutivo en algunos de ellos: *bobitos*, *joyitas*, *mentecitas*), es decir, se emplea con intención enfática y su valor se equipara al de 'tan grande' o 'tanto' (Seco 2003: 90), de modo que un ejemplo como (3a) *hice cadás cosas* se puede parafrasear por 'hice (tantas) cosas (tan grandes)'. No obstante, cuando la consecutiva se presenta íntegra cabe parafrasearla también con el cualitativo *tal* ('hice tales cosas que...'), y cuando queda suspendido el enunciado por omisión del segundo miembro de la consecutiva, la lectura que se obtiene del cuantificador es de grado alto, y puede parafrasearse por *mucho* ('hice muchas cosas'). Lo importante es que estos elementos (*tan*, *tal*, *mucho*) sirven para activar la concordancia, por lo que el origen de la pluralización de *cadás* estaría en estas construcciones intensivas, con claro sentido plural. Esta lectura suele producirse con un patrón entonativo suspendido (Kornfeld 2010: 173), aunque no siempre se refleja ortográficamente mediante puntos suspensivos. En algunas ocasiones, este valor viene reforzado por la aparición de *hay que* + *infinitivo* (3b-c), por tanto posverbal¹⁰. En otras, especialmente cuando el verbo aparece en plural como en (3d-e), esta pluralización impide que *cadás* sea colectivo (Bello 1925: § 201).

- (3) a. Hice **cadás cosas** por mi última relación, no me arrepiento de nada porque sé que en el momento causó felicidad y no hay nada mejor que hacer feliz a quien amas (Pumer1891, 07/01/2018, Uruguay).
 b. Trabajar en un mostrador debe ser lo peor, a **cadás pelotudos** hay que aguantar (facundovidal1, 25/11/2017, Uruguay).
 c. Jajaja mira qué hay que leer **cadás estupideces** en Twitter (mota1899, 25/07/2017, Argentina).
 d. me están siguiendo **cadás personajes** q no se si sentir miedo o hacerme amiga para tener sicarios de mi lado (xluci4x, 21/05/2019, Uruguay).
 e. ah listo ustedes se comen **cadás asquerosidades** dios santo no lo puedo creer (softmohn_, 18/03/2019, Uruguay).

Como era de esperar, el cuantificador *cadás* también precede a numerales cardinales, especialmente *uno* (como veremos más adelante en los ejemplos de (16)) y *una*, con valor intensivo (4a-b). En algunas ocurrencias admite un complemento partitivo expreso (4c,

⁹ A este respecto hay que señalar que los jóvenes rioplatenses son muy activos en la red social Twitter. Solo en Argentina hay cerca de 4.2 millones de usuarios activos al mes, con una ratio de empleo por sexo de 10 mujeres frente a 4 hombres (Fuentes: comScore.com y Hootsuite.com).

¹⁰ Como me indica el revisor A, es frecuente que esta construcción intensiva se asocie a construcciones existenciales con *haber*, del tipo *Hay cada corrupto en ese partido que no sé cómo puedes votarlo*, o deónticas como *Hay que oír cada caso de corrupción que no dan ganas ni de poner la tele*.

*cad*as una de las regiones y 4d, a todas y *cad*as una de las cuentas), lo que le convierte en un cuantificador complejo.

- (4) a. **Cadas una** se ponen bikinis, yo no quiero hacerle mal a la sociedad por eso no me pongo ni empedo (Mili28592016, 11/01/2017, Uruguay).
 b. Yo me quejo de mi panza y hay **cad**as una que andan con los mondongos pa afuera y no les importa nada (Micaelaaaaa39, 11/12/2016, Uruguay).
 c. Estamos en jornada de trabajo con **cad**as una de las regiones de la #Patria (PresidencialVen, 20/09/2017, Venezuela).
 d. Enormemente agradecido a **tod**as y **cad**as una de las cuentas que han publicado la búsqueda del medicamento para mi madre (serrajesus26, 2/07/2016, Venezuela).

También aparece con el numeral *dos* seguido de un nombre de tiempo, como *sig*los (5a), *mes*es (5b-c) o *a*ños (5d). Cabe señalar que en alguno de estos ejemplos se da lugar a una interpretación proporcional, como en (5a), donde *cad*a introduce un dominio (*mes*es) del que se extrae un número menor (*una vez*), o bien una interpretación multiplicativa, como en (5b-d), donde *cad*a multiplica el valor del grupo nominal o verbal al que acompaña (RAE/ASALE 2009: 1546).

- (5) a. Mi madre me regala flores al menos una vez **cad**as dos meses para que me alegre, la verdad es que funciona (AlbaBelivet, 21/12/2016, España).
 b. A veces contesto **cad**as dos siglos, no sé (MaruulandMaria, 10/06/2016, México).
 c. Mire, analice bien con quien va a subir fotos de amores, porque eso de andar borrando fotos **cad**as dos meses se ve muy feo (LINA_HORTAA, 15/11/2016, Colombia).
 d. ¿Como le hacen esas personas que cambian su foto de perfil cada semana? Yo la cambio **cad**as dos años y se me hace una exageración (bosarcade, 06/12/2016, México).

Por otro lado, como cuantificador complejo, ya vimos que puede unirse a *uno/una*, pero también a *cual* (cf. los ejemplos de 6), *quien* en contextos genéricos (cf. 7), *nada* y *tanto* (cf. 8) y *poco* (cf. 9).

La combinación *cad*as *cual* se usa exclusivamente para hacer referencia a persona, separándola del resto de individuos con los que forma un grupo o conjunto, seguido de la preposición *con* (6a-b) o de un verbo en forma personal (6c-d). Aunque menos documentada, *cual* también toma forma plural (6e, *cad*as *cuales*), con valor intensivo.

- (6) a. **Cadas cual** con sus locuras, las adoro pajaritas (JoacoFantoni, 15/10/2017, Uruguay).
 b. **Cadas cual** con sus demonios internos! (SheyColo, 23/09/2013, México).
 c. aprovechemos cada segundo qe despues de esto **cad**as cual sigue su rumbooooo (victoriamailen2, 39/06/2014, Argentina).
 d. Es un comentario, no tienes obligación alguna, **cad**as cual tiene sus obligaciones, igual agradecida, abrazo (linasayans, 05/03/2016, España).
 e. Sigo a **cad**as **cuales** (meli_prando, 25/11/2012, Argentina).

En relación a *cadás quien*, a diferencia de lo señalado previamente para *cada quien* (Seco 2003: 90), parece ser también una forma habitual en el español europeo (cf. 7d-e). Si bien es minoritario el uso, *quien* puede presentar forma plural (7e, *cadás quienes*).

- (7)
- a. En realidad si hubiera libertad total **cadás quien** podría jubilarse cuando estuviera liso (económica y psicológicamente hablando) para hacerlo (ClauBonzo, 6/06/2018, Argentina).
 - b. escuchar a ex presidente fernandez y luego **cadás quien** dar sus opiniones (carlosh94409748, 13/11/2012, República Dominicana).
 - c. tranqui antes del viernes, lo de la lana pues confiamos en **cadás quien** no? Borre no me paga pero no creo q entre los 4 haya pedos (rusolivares, 04/06/2010, México).
 - d. **Cadás quien** se busca su propia cebolla pa llorar. M gusto esta frase! (Ferchilicious, 12/09/2010, España).
 - e. **Cadás Quienes** Con Sus Creencias (JovenFrasesES, 21/08/2014, España).

En el caso de *nada* y *tanto*, se combinan con *cadás* en expresiones temporales (8a-b, *cadás nada* y 8c-d, *cadás tanto*) en las que se aprecia un efecto multiplicativo: *cada nada/tanto* ('cada cierto tiempo'). Como en los casos anteriores, *tanto* puede presentar una forma plural (8e). No se ha registrado, en cambio, la pluralización de *nada* (cf. Felú Arquiola y Pato 2020: *nadas despreciables*).

- (8)
- a. Que **cadás nada** se desconecte tu Internet (hector_1509, 15/05/2013, Colombia).
 - b. Es que vos cambias **cadás nada** tu usser y me confundes man. Ah pos al cabo que ni me gustan (FuckButterfly, 24/01/2014, Colombia).
 - c. Un volcan estalla **cadás tanto** en mi (Vii_Almaraz, 03/01/2015, Argentina).
 - d. por suerte **cadás tanto** aparecen los Nacho Viale y te alegran el día (Miguel_eqxis, 07/09/2015, Argentina).
 - e. yamilrock chuta pero una vez a la semana, al mes, o **cadás tantos meses**, es soportable. Esta man era TODOS LOS DÍAS. Infierno (Na_Re1, 4/09/2015, Ecuador).

Con el cuantificador *poco* se documenta con nombres en singular (9a, *cadás poco tiempo*), pero sobre todo con nombres de tiempo en plural, como *días* (9b), *minutos* (9c) o *meses* (9d).

- (9)
- a. **cadás poco tiempo** queremos olvidarlo, pero la dura realidad nos devuelve a la tierra (EgoTorresro, 20/12/2012, Argentina).
 - b. Estar viajando **cadás pocos días** para sarandi se me hace muy embole (AgusTurrion03, 10/01/2016, Uruguay).
 - c. Mi mente esta a **cadás pocos minutos** en plan "Tia, vete a Netflix y mirate un capitulo de algo, anda" y tengo que luchar contra eso y seguir estudiando (M_Jeein, 16/01/2019, España).
 - d. probablemente halla algún error, sale uno de estos **cadás pocos meses** (DvdBng, 11/07/2012, España).

Otro de los contextos en los que se registra este empleo es el de *cadás vez*, ‘plural’ de *cada vez* (‘siempre que’), en expresiones adverbiales temporales de iteración (10a, *cadás vez que*) o, en la mayoría de los ejemplos, con el cuantificador *más* (10b-f), dando lugar a una construcción sintáctica similar a la comparativa progresiva, en el sentido de que el par creado (*vez* y *X*) se puede ordenar en una progresión creciente y admitir paráfrasis con el adverbio *progresivamente* (cf. RAE/ASALE 2009: 1429). En efecto, en algunos de estos ejemplos parece que hay una serie de correspondencias entre la expresión nominal *vez* y los grados del elemento vinculado comparativo con *más* (‘cerrar comercios’ en el caso de 10b). En ellos, el sustantivo *vez* se emplearía “para expresar los puntos que se evalúan en una serie incremental” (RAE/ASALE 2009: 3427).

- (10) a. eres la razón de nuestra vida eres el color q le das a nuestra MIL gracias por llegar a nuestra vida tu música nos hace feliz **cadás vez** q[ue] vemos los boys en reality pensamos q estas con nostras (vale20207975, 20/06/2018, Venezuela).
 b. **cadás vez** cierran mas comercios y no es por el paro sino por el desastre economico que defendes (Nano2910, 14/05/2019, Argentina).
 c. Que asco... **cadás vez** me convenzo más de que si hay un Dios no está en la Iglesia (ValenMiloch, 27/03/2019, Argentina).
 d. ¡Es viernes y estamos felices :D ! estamos **cadás vez** más cerca de nuestra meta (micausamimega, 3/03/2017, Chile).
 e. No se que me pasa últimamente, pero lo si se es que, **cadás vez** estoy mas diferente (iJDMG, 23/02/2017, Venezuela).
 f. a mi hermana le siguen comprando cosas mas caras y **cadás vez** de mas lejos, los patines de Europa después no se algo de otra galaxia (jmanuelhigue_, 3/10/2016, Argentina).

Como era de esperar, se documenta asimismo la forma *cadás que* + *verbo conjugado*, ‘plural’ de la locución *cada que* (‘siempre que’) con sentido habitual, donde el sustantivo *vez* u *ocasión* está omitido¹¹. Esta locución, que se registra desde época medieval, es frecuente hoy día en México, Centro América, el Caribe, Colombia, Venezuela y Paraguay (RAE/ASALE 2009: 1124 y 1425, Pato 2018: 1083-1084), pero también en otros países, tal y como figura en los ejemplos de (11).

Como ha mostrado el trabajo de Kayne (2005: 290), las lenguas naturales cuentan con nombres silenciosos (*silent nouns*) que designan nociones conceptuales básicas, lexicalizados por un ítem fonológicamente nulo¹². Entre ellas, estarían el LUGAR, el TIEMPO, la CANTIDAD, la FRECUENCIA, el AÑO, la HORA, el COLOR, la MANERA, la PERSONA o el NÚMERO, entre muchas otras¹³. Aunque volveré a ello en el apartado (§ 3), el caso que nos ocupa ahora de *cadás que* podría ser explicado gracias a esta idea de nombre silencioso (TIEMPO: *vez/ ocasión*)¹⁴.

¹¹ Para Espinosa Elorza (2014: 71) en este caso *cada* se reanaliza como adverbio temporal.

¹² En inglés, por ejemplo, a la frase *a few beers* le correspondería la sintaxis *a few NUMBER (of) beers*.

¹³ El concepto se ha aplicado en otros trabajos recientes como el de Fábregas (2018), sobre los clíticos marginales y el componente de MANERA (*tomarla, pirárselas*).

¹⁴ El hecho de que se registre también la pluralización en *siempre que* hace pensar que estamos ante una -s adverbial: a) Tendra credibilidad **siempre que** lo investigado se fundamente en la verdad. Y no porque venga de fuera y sea gringo. Ellos tambien mienten (leonelholguin1, 27/08/2019, República Dominicana); b)

- (11) a. Y si te vas no mires para atras, por que **cadás que** me veas vas a volver a enamorarte (rodrimaio, 29/09/2016, Argentina).
 b. Mejor callate **cadás que** abres la boca indignas a todo el país (FuchsDeysi, 23/01/2019, Perú).
 c. Señora caremula ud si es mucha mula dedíquese a publicar **cadás que** tengan pruebas (Luis520Silva, 22/07/2018, Colombia).
 d. Molestandote, haciendote reír, sacandote mil memes **cadás que** subes vídeo, respondiendote los tweets al momento de que los pones, estando pendiente de tu bienestar, de si te sientes bien o no. Hoy sólo tengo palabras para agradecerte por siempre estar para nosotros (Cache_VG12, 10/12/2018, Colombia).

Asimismo, también se puede proponer la existencia de un nombre silencioso en casos pronominales como los de (12), donde adquiriría otros valores, como el de ASUNTO (12a, *cadás hay* 'cada problema hay' y 12b, *Veó cadás contigo* 'cada cosa veo contigo'), PERSONA (12c, *Hay cadás* 'hay cada persona') y TIEMPO (12d, *cadás hay* 'cada vez hay')¹⁵. En estos casos *cadás* equivaldría a *cadás uno/una, cadás cual*.

- (12) a. **Cadás** hay que fumarse en la vida... tas loco! (angelesperez35, 13/06/2016, Argentina).
 b. Veo **cadás** contigo siempre... Y cuando los resultados fueron afuera no estaban nunca (PipiAlzamendi, 8/05/2016, Argentina).
 c. Hay **cadás** en esta vida! (MatiasDinardi10, 02 /06/2016, Uruguay).
 d. Que país es ese que habla el presidente en donde hay seguridad, salud, vivienda, y **cadás** hay mas niños en las calles mendigando (Lindamartein, 06/09/2012, Chile).

Por último, la forma pluralizada *cadás* puede aparecer en expresiones lexicalizadas o fórmulas sintácticas fijas como *a cadás instantes* (13a), *a cadás rato(s)* (13b-c), *a cadás paso(s)* (13d), *a cadás momento(s)* (13e), con un valor cercano a 'constantemente, todo el tiempo'. En este contexto el nombre de la fórmula figura asimismo en sus distintas formas diminutivas: *a cadás ratito, a cadás ratico*.

- (13) a. Un verdadero amor nunca se olvida x eso se que me recuerdas **a cadás instantes** de tu vida (lililaneegra, 11/02/2017, Argentina).
 b. Este estúpido internet **a cadás ratos** se va (TeVesPendeja, 01/09/2011, República Dominicana).
 c. Si bueno, no soy ese tipo de chicas que salen para todos lados, que van para fiestas **a cadás rato**, pero aun así soy feliz (MiliD95, 16/11/2010, Venezuela).
 d. como dice el gran danielmartin caminar poner sonrisa **a cadás paso** y respirar y [c]omo digo yo a pasar de los malos rollos! (maaariiaaaa123, 20/09/2014, España).

Siempre que estes pa mi, yo voy a estar pa ti (GN9015, 31/08/2019, Uruguay). Volveré sobre ello en el último apartado del trabajo.

¹⁵ Estos ejemplos recuerdan las expresiones elípticas con función sustantiva del tipo *Tocamos a 10 pesos cada* ('cada uno'), donde el cuantificador aparece 'colgado'; fenómeno que se documenta en lenguas como el francés (*Casque de moto 10 dollars chaque*).

e. Yo no sufro de locura, la disfruto **a cada momento** (DiegoDancer, 18/06/2012, Venezuela).

Y también se registra con otro determinante, el artículo plural, como en *a cada las semanas* (14a) o *cada las noches* (14b-c), *cada los días* (14d), con el sentido de ‘todos/ todas’, tal y como era posible en español antiguo con la forma *cada* (Espinosa Elorza 2006)¹⁶.

- (14) a. deberían pasar noticias de la WWE de los encuentros [*sic*] que dan **a cada las semanas** q lo pasan por fox 2 (beto_grande, 16/02/2015, Perú).
 b. Que me digas te amo **cada las noches** y al amanecer (_Sglc, 16/11/2012, Venezuela).
 c. Asoma tu carita y me veras enciende una estrellita para saber en cual estas y así **cada las noches** poder hablar (Daniellg_, 13/06/2013, Venezuela).
 d. Estoy escuchando **cada los días** (Jonas 2011) (marien_sf, 7/12/2011, México).

Con todo, la ‘pluralización’ de *cada* cuando aparece ante un nombre plural se debe poner en relación con la serie de cuantificadores y adverbios que manifiestan concordancia en español actual, la llamada “adjetivización del adverbio” (RAE/ASALE 2009: 952). El trabajo de Felú Arquiola y Pato (2020) muestra que la pluralización que exhiben algunos cuantificadores que experimentan variación de número (*bastantes cansados; iguales de caros; suficientes conocidas*) o variación de género y número (*demasiados altos; hartas ilustrativas; media desnuda; meros cómicos; pocas importantes; pura entrometida*) – cuando modifican a un adjetivo– y algunos adverbios en *-mente* (*Se encuentran en lugares realmentes sorprendentes*) – cuando aparecen antepuestos a un adjetivo o un participio– (Felú Arquiola y Pato 2019), estaría determinada por los rasgos morfológicos de dicho elemento¹⁷. Hablamos, por tanto, de una concordancia “esperable” en español (como en *cada cosas; cada dos meses; a cada ratos*). En otros casos, como los de analogía morfológica del tipo *Está cercas de la playa* (Pato y Casanova 2017) y otros adverbios en *-mente* (*Todavía sigue la lucha de ser totalmentes libre*), estaríamos ante la denominada “falsa pluralización”, esto es, formas con un sufijo o marcador adverbial en *-s* (como en *cada uno; cada fantasma; cada semana*), igual que sucede con otros adverbios del español (*lejos, apenas, quizás*) desde antiguo (Penny 2004: 131)¹⁸, y en otras lenguas como el inglés (*upwards, always, besides*) (Brinton 2012, Pato y Casanova 2017, Felú Arquiola y Pato 2019)¹⁹.

¹⁶ Como es sabido, el sentido de ‘todo’ está ya en latín: *omnis regio* ‘todas las regiones = cada región’.

¹⁷ Cabe recordar que el uso de estos cuantificadores cuando anteceden a un nombre es plenamente normativo: *bastante libros, suficientes sorpresas, demasiados problemas*, etc.

¹⁸ Por lo que respecta al latín, entre los marcadores adverbiales más empleados figuraban: *-iter* (*aeternāliter* ‘eternamente’, *noviter* ‘recientemente’), *-ē* (*aenigmaticē* ‘enigmáticamente’, *deinde* ‘luego’), *-um* (*adversum* ‘en contra’, *demum* ‘justamente’) y, el que interesa para los efectos de este trabajo, *-s* (*abintus* ‘del interior’, *aliās* ‘otra vez’, *comminus* ‘de cerca’, *forās* ‘afuera’, etc.).

¹⁹ Para el caso histórico de *ante/ antes*, donde parece que hubo una diferenciación de significado (temporal *ante* vs. adversativo *antes*) y un cambio de categoría (preposición *ante*), véase el trabajo de Nieuwenhuijsen (2018). Además, como recuerda el revisor A del manuscrito, los cuantificadores intensivos invariables también admiten el plural (*¡Qué cosas dices!*).

3. El cuantificador *cadás* ante nombre singular

Desde el marco teórico formal se han efectuado importantes trabajos sobre la concordancia (Chomsky 2001, Pesetsky y Torrego 2007, Danon 2011, entre muchos otros). Para el caso del portugués de Brasil, donde la pluralización de los cuantificadores ha sido analizada, algunos autores mantienen que las características numéricas se pueden interpretar en D(eterminante) (Cyrino y Espinal 2015). Otros autores, en cambio, argumentan que son interpretables en Num(ero) o, como vimos en el apartado anterior, en nombres silenciosos (Kayne 2005, Pereira 2017). En lo que sigue, tomo como base el trabajo de Pereira (2018) sobre la forma *cadás* en el portugués no estándar de Brasil.

Como es sabido, las tres categorías que involucran concordancia (persona, género y número) se analizan bajo los conceptos de valoración de rasgos e interpretabilidad. Con respecto a la *valoración* (operación entre un controlador y un objetivo controlado o *target*), en palabras de Pesetsky y Torrego (2007: 263, la traducción es mía), “ciertas características en los ítems léxicos parecen provenir del léxico sin valor, y reciben su valoración de un valor instancia de la misma característica, presente en otro ítem léxico”²⁰; es decir, el rasgo no valorado busca un rasgo del mismo tipo valorado y toma su valor de él. En cuanto a la *interpretabilidad*, la distinción entre interpretable y no interpretable se relaciona con “si una característica de un ítem léxico en particular hace una contribución semántica a la interpretación de ese ítem” (Pesetsky y Torrego 2007: 264, la traducción es mía)²¹. Con todo, se ha establecido que el sustantivo se valora léxicamente para el número.

Uno de los problemas teóricos más relevantes es conocer cómo se produce la concordancia dentro de la FD y en qué categoría son valoradas las características. Entre otros, Cyrino y Espinal (2015) argumentan que D es la categoría funcional que viene valorada con características de número. Su principal argumento se basa en que en la variedad del portugués de Brasil no estándar el morfema plural *-s* tiende a aparecer solo en el determinante. Sin embargo, para Augusto, Ferrari Nato y Corrêa (2006) esta condición no sería suficiente, ya que en esta misma variedad del portugués los nombres silenciosos se pueden interpretar como plurales incluso sin la presencia de un determinante o de morfema plural. Así las cosas, el número encabezaría una proyección independiente (NumP) y sería interpretado semánticamente en esa posición, en lugar de en D o N (cf. Pereira 2018 para mayores detalles).

Por otro lado, el NumP funciona en varios idiomas como límite sintáctico para la distribución del morfema plural en la estructura interna de la FD. Siguiendo a Danon (2011: 301-302), mientras que las frases a la izquierda de los numerales cardinales están marcadas con el morfema plural, las frases a la derecha no están marcadas. En muchos idiomas, por tanto, la distribución de las características del plural está determinada por la posición de los numerales cardinales²². De manera similar a los numerales, como vimos en el apartado precedente, los nombres silenciosos funcionan también como límite en la distribución de

²⁰ En inglés, por ejemplo, el número es una propiedad del N, que viene valorado del léxico. En cambio, en el D y el A el número no tendría valor léxico, se valora como resultado de la concordancia con el N (Pesetsky y Torrego 2007: 263, Pereira 2018: 4).

²¹ Por ejemplo, la función de número del A no contribuye a su significado. Del mismo modo, si bien el número y la persona contribuyen a la interpretación en la FD, no contribuyen en el V (Pesetsky y Torrego 2007: 264, Pereira 2018: 4).

²² Un ejemplo sería el finés o suomi: *NePL* [estos] *kaksiSG* [dos] *pientäSG* [pequeño] *autoaSG* [coche] (lit. ‘Estos dos pequeño coche’) (Danon 2011: 301).

características numéricas, aunque sus características pueden variar de una lengua a otra (Kayne 2005: 241-242).

Tomemos el ejemplo del portugués de Brasil, al ser una variedad en la que también se registra la pluralización de *cada*²³. Según Pereira (2018: 6), en esta variedad el NumP funciona como límite sintáctico, de modo que los constituyentes a la izquierda de los numerales cardinales están marcados con el morfema plural (*os (dois) outro carro branco* ‘los (dos) otro carro blanco’), mientras que los constituyentes a su derecha no están marcados (*os outros (dois) carro branco* ‘los otros (dos) carro blanco’). Además, el interés de esta propuesta radica en que la presencia de numerales cardinales tiene otra categoría, un nombre silencioso, con características de plural. Siguiendo a Kayne (2005), Pereira (2018: 7) sostiene que la estructura proyecta un nombre silencioso del tipo CONJUNTO (*SET*), similar a ‘cada (CONJUNTO de) personas’, en lugar de NumP. En consecuencia, debido a que *cada* precede a CONJUNTO, se valora con características plurales a través de la concordancia y se marca con *-s*. A este nombre silencioso (plural) le sigue una preposición (*de*), que permite que su FN incrustada no esté marcada. En otras palabras, hay un nombre silencioso (CONJUNTO), licenciado por *cadás* [CONJUNTO *de*] *tres*, donde el numeral *tres* es un argumento de la preposición (*de*). Así las cosas, la autora establece tres tipos de cuantificador *cada* en el portugués de Brasil:

1. Con lectura de UNIDAD (*each UNITY of*), *cada* puede ir seguido del numeral cardinal *um/ uma* y un nombre (*cada uma pessoa pede*) o el pronombre *um/ uma* (*cada um tem o seu devido lugar*).
2. Con lectura de CONJUNTO (*each SET of*), a la proyección del nombre silencioso (‘every’ *cada/ todos los*) le sigue un nombre singular (*as necessidades de cadas cliente*) o un numeral cardinal (*cadás tres*).
3. Con lectura de CONJUNTO (*each SET of*), a la proyección del nombre silencioso (‘such’ *tal/ tan*) le sigue un nombre singular (*cadás vestido horrível*).

En el caso de 1 el nombre silencioso tiene características singulares, y *cada* no se puede flexionar en plural. En el caso de 2 y 3, en cambio, el nombre silencioso tiene características plurales, y como *cada* está situado a su izquierda está marcado con el morfema plural.

Por lo que respecta al español, el porcentaje de la estructura *cadás + nombre singular* en el corpus revisado de Twitter alcanza un 5.9 % (65 casos de los 1104 ejemplos registrados). Por tipo de nombre, encontramos los siguientes:

- Nombres [+humanos], con valor despectivo: *uno* (6), *una* (4), *persona* (1), *quien* (1), *chava* (1), *chango* (1, ‘mono’), *vende humo* (1), *cada dura* (1), *cara de loco* (1), *fantasma* (1), *macuco* (1, ‘mezquino’).
- Nombres [-humanos]. Nombres relacionados con el tiempo y el espacio: *vez*, (20), *día* (5), *segundo* (2), *noche* (1), *semana* (1), *what a moment* (1), *fase* (1), *feliz día del amigo* (1); *esquina* (1), *punto cardinal* (1). Nombres de cosa: *cosa* (1), *vaina* (1), *incoherencia* (1), *tema* (1), *like* (1), *stream* (1), *pic* (1), *tuit* (1), *olé* (1), *suma* (1), *una* (‘cosa’ de *X*) (2).

²³ Hay que subrayar que la propuesta de Pereira (2018) está pensada para una variedad (el portugués de Brasil) que no tiende a la pérdida de la [-s].

El origen de los ejemplos es el siguiente: Uruguay (21 casos), Argentina (13), España, (7), México (6), Venezuela (5), Colombia (3), Chile (2), Perú (1), República Dominicana (1) y Estados Unidos (1). Los cinco casos restantes no han podido ser geolocalizados en Twitter por falta de información en el perfil de los usuarios. Como sucedía en el caso de *cadās + nombre plural*, estamos ante una distribución geográfica similar.

La explicación de Pereira (2018) se puede extender al español, en los casos en que a *cadās* le sigue un nombre contable singular, especialmente sustantivos de tiempo como *segundo* (15a, ejemplo en entorno fónico *sandhi*), *día* (15b), *semana* (15c) o *fase* (15d). Estaríamos, por tanto, ante la lectura de CONJUNTO propuesta en 2, con un significado cercano al de 'cada/ todos los' (*every*).

- (15) a. **cadās segundo** cuenta (cncofooreverr, 21/02/2018, Argentina).
 b. **Cadās día** la estupidez de Ayleen se supera a ella misma (jekita27figue, 20/06/2016, Chile).
 c. ¿No había marchas antes **cadās semana**? (DiogenesColono1, 6/05/2019, México).
 d. El fútbol desde la perspectiva de que **cadās fase** viene condicionada por lo anterior y esto condicionará la fase posterior, Ataque-Defensa (javilavan, 21/11/2016, España).

La explicación se aplica asimismo a otros nombres con características plurales, como *vaina* (16a), *incoherencia* (16b), *fantasma* (16c) o *chava* (16d). En estos casos estamos ante la lectura de CONJUNTO propuesta en 3, con un significado similar a 'tal/ tan' (*such*).

- (16) a. Cuando van a entender que a un niño nunca se deja solo. Se les ocurren **cadās vaina** que es impresionante (ozzimuniz, 14/05/2019, Venezuela).
 b. Perdió su libertad pone esta señora? Y llamar "palabras horribles" porque todos lo estamos llamando por lo que es y es un ASESINO. **Cadās incoherencia** uno tiene que leer por dios! (mahioio10, 9/03/2019, Argentina).
 c. **Cadās fantasma** existen hoy en día (AlexFranco2017, 15/12/2016, Uruguay).
 d. Me hablan **cadās chava** que fuaaa (barrozo08, 15/05/2019, Uruguay).

Sin embargo, esta propuesta no sería aplicable por entero al español, pues en esta lengua es posible documentar casos en los que *cada* aparece en forma plural con el numeral *uno*, tal y como vimos en los ejemplos de (4)²⁴. Los ejemplos de (17) son entornos intensivos (equiparables a los de (16)). En efecto, la forma *cadās uno* –entendido como cuantificador complejo definido–, puede aparecer con el verbo *haber*, en sus formas terciopersonales *hay* (17a-d) y *había* (17e), pero también con otros verbos (17f), tras la forma *cadās*²⁵. Por tanto, la lectura de unidad presentada por Pereira (2018) en 1 no es aplicable al español.

²⁴ Además, el cuantificador *cada* puede dar lugar a casos de doble concordancia: *Cada uno de ellos {dice/ dicen} una cosa diferente* (RAE/ASALE 2009: 1427).

²⁵ Como apunta el revisor A, *tanto* y *mucho* admiten en español estándar la lectura singular aspectual, es decir de singular por plural (*Hay tanto/ mucho libro que no debiera publicarse = Hay tantos/ muchos libros que no debieran publicarse*), por lo que una construcción como *cadās fantasma hay en la red* puede corresponder al sintagma subyacente *cadās fantasma*, o al cruce entre *Hay aquí muchos fantasmas/ mucho fantasma*, con singular aspectual.

- (17) a. Mira que soy complicada de entender y lo admito, pero hay **cadás uno** que dios moi (krobinsonn08, 21/05/2019, Uruguay).
 b. **Cadás uno** hay aca dijo la alma en el baño de gigante (LuciTrevisan, 27/04/2017, Argentina).
 c. Hay **cadás uno** jajaja que sabrás cabeza vos... camina y anda en la vida, después veni y meté el cuento que x ahí te creemos. Salí del cascarón (nicodi97, 11/07/2016, Uruguay).
 d. Ta bueno entrar a tw porque hay **cadás uno** que en la vida tocaron una pelota pero igual saben más que Guardiola (hernanac12, 15/05/2016, Uruguay).
 e. **Cadás uno** había en el cine (MiliMendietaa1, 10/06/2016, Argentina).
 f. Aparte me importa lo que digan mio jajajaja **cadás uno** (AleZeballos14, 7/10/2018, Uruguay).

Por otro lado, en español el plural *cadás* también puede aparecer cuando hay dos nombres en coordinación con la conjunción copulativa *y*, creando un plural por unión (A y B [= plural]). Esto sucede generalmente con nombres [+humanos], como *hombre y mujer* (18a), *miss y míster* (18b), *fantasma y máscara* (18c), pero también con otros nombres abstractos como *alegría y tristeza* (18d, donde también encontramos *cada + nombre singular*). De nuevo, en algunos casos el valor intensivo está presente (18b-d), y en otros (18a, ejemplo de la variedad caribeña) sería posible considerar que la *-s* no tiene necesariamente valor fónico, es decir que *cadás* sea [káða]. No obstante, dado que trabajamos con ejemplos escritos de la red social Twitter, y no con datos de corpus orales, no es posible comprobar este hecho.

- (18) a. Mi respecto a **cadás Hombre & Mujer** que se levanta días a días a lograr Su Sueños (TiGre_DeCente, 24/06/2013, República Dominicana).
 b. **Cadás miss y míster** salen de acá que... (Vanesa21Silva, 22/12/2015, Uruguay).
 c. A **cadás fantasma y máscara** le llame “Amigo” (volpe_gonza, 12/01/2016, Uruguay).
 d. dicen q desde la panza se elige a la madre q quieren tener x eso te agradezco x cada momento x cada latido x **cadás alegría y triztesa** FD MAMÁ (valegiova91, 18/10/2015, Argentina).

4. Conclusiones

La realización de este trabajo nos permite ofrecer unas breves consideraciones sobre la ‘pluralización’ del cuantificador *cada* en español actual. En primer lugar, hemos comprobado que *cada* no es insensible al número de los nombres sobre los que incide, tal y como se indica en la NGLÉ (RAE/ASALE 2009: 1392). En segundo lugar, aunque parece que este empleo está más extendido en unos países que en otros (especialmente en Argentina y Uruguay), el uso de *cadás* no sería un fenómeno plenamente diatópico, sino más bien uno diastrático-diafásico. Solo un estudio cuantitativo, con datos preferentemente orales, podrá confirmar esta idea.

Por otro lado, el escaso número de ejemplos históricos que es posible registrar de este fenómeno, lo hacen fechable desde mediados del siglo XV (19a, *cadás quales*), para

aparecer de nuevo a mediados del XIX (19b, con nombre en plural)²⁶ y, ya en el siglo XXI, en la red social Twitter (19c, con nombre en singular, primer ejemplo registrado).

- (19) a. E fueron fechas abenencias & con sus condiciones que largamente pasaron & matrimonios & quedaron amigos & partieronse **cadás quales** para sus Reynos (*Atalaya de las corónicas*, Alfonso Martínez de Toledo, h. 1443).
- b. Los edificios de la comunidad son vastos, de bella y elegante construcción, sumamente aseados, y de tal manera distribuidos que hay departamentos separados para **cadás clases**: los muchachos, los jóvenes solteros, los casados, los viudos y viudas (*Viajes de fray Gerundio*, Modesto Lafuente, 1842).
- c. y a la orilla del río chimpete-champata que suele desbordarse **cadás temporada** de lluvias (Sachiel, 15/08/2007, México).

Asimismo, hemos visto que la 'pluralización' del cuantificador *cada* (forma con un valor semántico plural por defecto) presenta dos grandes posibilidades. La primera de ellas, cuando antecede a nombres en plural (*cadás cosas*), pluralización que debe ser entendida como un caso más dentro de la concordancia de los cuantificadores del español actual (Feliú Arquiola y Pato 2020). La segunda, cuando antecede a nombres en singular (*cadás fantasma*), uso mucho más reducido que se relacionaría con los nombres silenciosos (del tipo CONJUNTO) y la posición izquierda que ocupa, de ahí que *cada* pueda ser valorada con la marca de plural (-s), aspecto que ha sido estudiado en la variedad brasileña del portugués (Pereira 2018) y que es aplicable al español, aunque no en todos los casos (sí lo sería en las propuestas 2 y 3, con la lectura de CONJUNTO).

Como señalamos, un futuro estudio podrá delimitar, con mayor precisión, las áreas geográficas y los países donde se emplea este uso de *cadás*. Por el momento, comprobamos una ligera disminución de los ejemplos registrados en la red social Twitter en el periodo de tiempo considerado en este trabajo: 31 % en 2016 (342/ 1104), 25 % en 2017 (276/ 1104), 17.6 % en 2018 (195/ 1104) y 26.3 % en 2019 (291/ 1104).

En resumen, *cadás* participa en cuatro tipos de construcciones, a saber:

1. La construcción intensiva en que *cadás* equivale a un cuantificador de grado (*tal, tan, mucho*). En las variedades del Río de la Plata, pero no solo, *cada(s)* se reanaliza y su uso prenominal activa la concordancia (*Se leen tantas/ tales/ muchas/ cadás estupideces en Twitter*). Este uso ilustra la posibilidad 3 de Pereira (2018).
2. Los casos en que *cadás* no tiene lectura distributiva, sino que puede parafrasearse por el cuantificador universal *todo*: *cadás una, cadás cliente*. Este uso se acerca a la configuración 2 de Pereira (2018).
3. Cuando *cadás* acompaña a expresiones de medida del tiempo (*cadás nada, cadás tanto, cadás vez*), sustantivos como *rato, instante* o *temporada* y en la locución temporal *cada que*. Este uso partiría de entornos donde *cada* acompaña a cuantificadores como *poco/ tanto (cada pocos/ tantos)*, cardinales distintos de *uno (cada tres)* y el artículo definido (*cada las noches*).

²⁶ Según recuerda el revisor A, en español es posible la construcción con el cuantificador universal sin artículo definido ante sustantivo plural (*para todas clases*), lo que puede haber favorecido la construcción análoga con *cada*.

4. En complejos pronominales en los que *cadás* constituye el primer miembro (*cadás unos, cadás quienes, cadás cuales*), posibilidad que se registra en la historia de la lengua española, como vimos en el ejemplo (19a, *cadás cuales*; cf. cat. *cadascú*, arag. *cadascuno*). La distribución de este uso sería más amplia y se extendería a áreas en las que no hay [-s] debilitada.

Enrique Pato

Département de littératures et de langues du monde

Faculté des arts et des sciences

Université de Montréal

C. P. 6128, succursale Centre-ville

Montréal (Québec) H3C 3J7, Canada

enrique.pato-maldonado@umontreal.ca

Referencias

- Alvar, M. et al. (1972). *Cuestionario para el estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica. II - Morfosintaxis, I*. Madrid: Comisión de Lingüística Iberoamericana (PILEI)/ CSIC.
- Augusto, M. R., J. Ferrari Neto & L. Corrêa (2006). Explorando o DP: a presença de NumP. *Revista de Estudos da Linguagem* 14/2, pp. 245-275. <https://doi.org/10.17851/2237-2083.14.2.245-275>
- Bello, A. (1925). *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*. París: Andrés Blot.
- Brinton, L. J. (2012). 'The ghosts of old morphology'. Lexicalization or (de)grammaticalization?. In K. Davidse et al. (eds.), *Grammaticalization and language change: new reflections*. Amsterdam/ Philadelphia: John Benjamins, pp. 135-166. <https://doi.org/10.1075/slcs.130.06bri>
- Chomsky, N. (2001). Derivation by phase. In M. Kenstowicz (ed.), *Ken Hale: a life in language*. Cambridge (Mass.): The MIT Press, pp. 1-52.
- Christino, B. & C. de Abreu Sant'Anna (2013). Expressão do plural e quantificadores no Português Huni-Kuin, comunicación presentada en el *II Congresso Internacional da Faculdade de Letras da UFRJ "Linguas Literaturas Diálogos"*, 02-05 septiembre 2013. Río de Janeiro: Universidade Federal do Rio de Janeiro.
- Corpus del español: Web/ Dialectos*, M. Davies (dir.). Provo (UT): Brigham Young University. Disponible en línea: www.corpusdelespanol.org
- COSER. *Corpus oral y sonoro del español rural*, I. Fernández-Ordóñez (dir.). Madrid: Universidad Autónoma de Madrid. Disponible en línea: www.corpusrural.es
- Corominas, J. (1987). *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*. Madrid: Gredos.
- Cyrino, S. & M. T. Espinal (2015). Bare nominals in Brazilian Portuguese: more on the DP/NP analysis. *Natural Language and Linguistic Theory* 33, pp. 471-521. <https://doi.org/10.1007/s11049-014-9264-6>
- Danon, G. (2011). Agreement and DP-Internal Feature Distribution. *Syntax* 14/4, pp. 297-317. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9612.2011.00154.x>

- De Benito Moreno, C. & A. Estrada Arráez (2018). Aproximación metodológica al estudio de la variación lingüística en las interacciones digitales. *Revista de estudios del discurso digital* 1, pp. 74-122. <https://doi.org/10.24197/redd.1.2018.74-122>
- Espinosa Elorza, R. M. (2006). Consideraciones sobre la historia de *cada*. In J. J. Bustos Tovar y J. L. Girón (eds.), *Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Madrid: Arco/ Libros, pp. 655-666.
- Espinosa Elorza, R. M. (2014). Adverbios, preposiciones y conjunciones. Caracterización, relaciones y problemas de delimitación categorial. In C. Company (ed.), *Sintaxis histórica de la lengua española. Tercera parte*. México: Universidad Nacional Autónoma de México/ Fondo de Cultura Económica, pp. 5-128.
- Fábregas, A. (2018). Los clíticos marginales y el componente de manera. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica* 44/2, pp. 135-157. <https://doi.org/10.15517/rfl.v44i2.34694>
- Feliú Arquiola, E. & E. Pato (2019). ¿Realmentes existen?: la “pluralización” de los adverbios en *-mente* en español actual. *Onomázein* 44, pp. 166-190. <https://doi.org/10.7764/onomazein.44.08>
- Feliú Arquiola, E. & E. Pato (2020). *En torno a la denominada “concordancia adverbial” en español: tres casos de variación*. Madrid: CSIC (en prensa).
- Kayne, R. (2005). *Movement and silence*. Oxford/ New York: Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780195179163.001.0001>
- Kornfeld, L. M. (2010). *La cuantificación de adjetivos en el español de la Argentina. Un estudio muy gramatical*. Buenos Aires: El 8vo. loco ediciones.
- Nieuwenhuijsen, D. (2018). On the History of *Ante(s)*: Exaptation of Adverbial *-s*?. *Languages* 3/45, pp.1-13. <https://doi.org/10.3390/languages3040045>
- Pato, E. (2018). Principales rasgos gramaticales del español de Nicaragua. *Zeitschrift für romanische Philologie* 134/4, pp. 1059-1092. <https://doi.org/10.1515/zrp-2018-0070>
- Pato, E. & C. de Benito (2017). *Tráenolos para comérnolos* o la ‘transposición’ del clítico en español actual. *Philologica Jassyensia* XIII/1, pp. 121-136.
- Pato, E. & V. Casanova (2017). *El hotel está muy cerca de la playa*, o la falsa pluralización del adverbio *cerca* en el español de México. *Anuario de Letras. Lingüística y Filología* V/1, pp. 149-169. <https://doi.org/10.19130/iifl.adel.5.1.2017.1417>
- Pavalanathan, U. & J. Eisenstein (2015). Confounds and consequences in geotagged twitter data. In Ll. Màrquez, C. Callison-Burch y J. Su, J. (eds.), *Proceedings of the 2015 Conference on Empirical Methods in Natural Language Processing (EMNLP)*. Lisboa: arXiv, pp. 2138-2148. <https://doi.org/10.18653/v1/D15-1256>
- Penny, R. (2004). *A History of the Spanish Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Pereira, B. K. (2017). The DP-internal distribution of the plural morpheme in Brazilian Portuguese. *MIT Working Papers in Linguistics* 81, pp. 85-104.
- Pereira, B. K. (2018). Inflection of *cada* in Brazilian Portuguese: evidence for silent nouns’. *Proceedings of the Florida Linguistics Yearly Meeting* 5/1, pp. 1-10.
- Pesetsky, D. & E. Torrego (2007). The syntax of valuation and interpretability of features. In S. Karimi et al. (eds.), *Phrasal and clausal architecture*. Amsterdam/ Philadelphia: John Benjamins, pp. 262-294. <https://doi.org/10.1075/la.101.14pes>

- PRESEEA. *Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y América*.
Disponible en línea: pressea.linguas.net
- Real Academia Española (2017). *Diccionario de la lengua española. Edición del Tricentenario*. Madrid: RAE.
- Real Academia Española/ Asociación de Academias de la Lengua Española (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa/ RAE.
- Seco, M. (2003). *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Twitter. Twitter, Inc. Disponible en línea: twitter.com